

# REVISTA DE REVISTAS

## DEMOGRAFIA

DEMOGRAFIA E POPOLAZIONE (Demografía y población). *Rivista Internazionale di Scienze Sociali*, septiembre-octubre 1961, pp. 391-522.

Este número de la revista está destinado todo entero a examinar los problemas demográficos, ya en sí mismos, ya en relación con la economía. Se incluyen nueve artículos de otros tantos autores y tres trabajos acerca de notas y discusiones sobre el tema. 1. Se habla de las nuevas alarmas sobre el aumento de la población, viejo problema, con estadísticas de última hora y perspectivas para el futuro, con especiales referencias a Italia. 2. Se hacen algunas observaciones sobre la relación entre recursos y población, cuyo interés se ha agudizado en los últimos tiempos; la conclusión desfratiza el problema y lo hace más adherente a la realidad. 3. ¿Cuáles son las perspectivas del futuro de la población mundial? Se trazan los modelos teóricos o los tipos de población: estable, casi estable, transitoria, en fase de aumento, estabilizada, y ello para todos los continentes, con especial referencia a regiones de Italia. 4. Este artículo agita también el problema del desarrollo de la población mundial. 5. Se insiste en lo mismo, pero se hace hincapié en el estudio del desarrollo demográfico en relación con el futuro de la población: problema población-subsistencias, que no es problema ni de ayer ni de hoy, pero las dos terceras partes de la humanidad están mal alimentadas; se relaciona la renta por habitante con el desarrollo demográfico; se estudian las condiciones mínimas de vida y la tendencia de las crecientes exigencias, el incremento de las riquezas y el acortamiento de las distancias, los límites de la validez de un cálculo sobre la población futura; finalmente, la situación demográfica y su evolución en los varios continentes. 6. Aquí se acomete el problema demográfico en las economías retrasadas: población y desarrollo en las áreas avanzadas, deprimidas y retrasadas; los desarrollos de los estudios demográficos; la explosión demográfica; economía y población; desarrollo económico y desarrollo demográfico. 7. No se podía descuidar el punto de vista moral sobre el problema demográfico. 8. Se pasa luego a estudiar si la reglamentación de los nacimientos puede ser una técnica: la técnica en relación con la vida sexual; las varias técnicas y las condiciones que justifican su uso; la técnica y «el suplemento de alma»; actividad sexual y disciplina; las condiciones de una disciplina, conocimiento y disciplina, medios técnicos y disciplina. 9. El último artículo se destina a hacer algunas reflexiones sobre el libro de Sauvy, *De Malthusà Mao Tsé-Toung*.

## EMPRESA

FRANÇOIS TOPOUSE: *Entreprise et investissement* (Empresa e inversión). *Responsables*, noviembre 1961, pp. 31-37.

La inversión es un acto esencial en la empresa, pues determina, en el origen, las posibilidades materiales de la empresa, la vida de la empresa en cada instante y en el mañana, y la inversión tiene repercusiones directas sobre las condiciones de existencia de los hombres; determina en parte remuneración del capital, salarios, empleo, precios. El examen de estas incidencias conduce a analizar tres aspectos esenciales.

1. Finalidad y libertad de inversión. La inversión es decidida, ejecutada con fines precisos, pero no basta buscar el bien común de la empresa, pues está fuertemente influenciado por el ambiente socio-económico y ella misma obra sobre este ambiente; una referencia al bien común, y no sólo a la única noción del beneficio, es indispensable para fundar la inversión; el servicio al bien común puede conducir a trazar un plan, que define objetivos y medios, quedando salvaguardada la libertad de emprender, procurándose que la inversión sea provechosa para todos los grupos humanos que implica. Ha de haber una correspondencia entre la inversión y el plan, que puede ser buscada con la intervención de organismos externos a la empresa, los cuerpos intermediarios, los cuales, para este cometido, habrán de revestir estructuras nuevas. Esta correspondencia podrá conducir a una verdadera obligación de invertir, y eso significa que la nación aporta estímulos y facilidades. Se relacionan luego las inversiones con los derechos de los aportadores de capitales, que han de ser remunerados; con los derechos de los asalariados, pues puede modificar sus condiciones de empleo y se han de establecer las garantías necesarias para ello, que no siempre se podrán asegurar en el nivel de la empresa, con los derechos de los clientes y proveedores.

2. Formas de financiación de la inversión y consecuencias que de ello se derivan. Las principales formas de investigación son: aportación de capital inicial o aumento de capital con la aportación de dinero; empréstitos; autofinanciamiento por los beneficios. La segunda da lugar solamente a títulos de crédito; la primera y tercera conducen actualmente a la atribución de títulos de propiedad sobre los medios de producción. Se plantean dos cuestiones esenciales: a qué forma de inversión se ha de recurrir y qué derechos confieren las aportaciones de capitales.

3. El caso particular de la inversión por autofinanciamiento. Se pone la concepción de Alejandro Dubois en su obra *Confidences d'un patron sur le réforme de l'entreprise*, y para quien todo lo que es invertido por autofinanciamiento constituye «adquisiciones» que no se reparten, sino solamente sus frutos; y en este reparto hay que poner al consumidor o por rebaja de precios o por otra fórmula. Finalmente se hacen algunas observaciones sobre las inversiones más importantes y en una nota se señala la insinuación de la *Mater et Magistra* sobre la participación obrera en la autofinanciación.

## POLITICA ECONOMICA

J. M. ALBERTINI: *Capitiaux américains et nations prolétaires* (Capitales americanos y naciones proletarias). *Economie et Humanisme*, julio-agosto 1961, pp. 52-66.

Como Inglaterra en el siglo XIX, los Estados Unidos dominan hoy el mundo por su poder económico. Pero la Inglaterra de la Reina Victoria, llevada de la mis-

tica del liberalismo, procuraba el desarrollo del comercio internacional del que la «City» era el centro; el capitalismo norteamericano procura sobre todo el aprovisionamiento de su mercado interior. Algunos creen todavía que la formidable exportación de los capitales americanos favorecerá el desarrollo de las naciones proletarias; otros, más realistas, se inquietan por las consecuencias de migraciones de capitales gobernadas ante todo por las necesidades de Estados Unidos. El autor expone este problema con la ayuda de numerosos elementos cifrados. Hace ver mejor los peligros de una política económica basada sobre la teoría liberal de la propagación internacional del progreso, pero contradecida por los hechos. En el siglo XIX Francia e Inglaterra exportaban sus capitales; desde 1945 son los Estados Unidos los que los han sustituido; sus capitales parten a la conquista del mundo, pero no intentan crear una economía internacional, sino que están al servicio de la seguridad norteamericana; se orientan más bien hacia el Canadá, a expensas de la América Latina; van también hacia Europa, o a otras partes para el petróleo. Las inversiones británicas del siglo XIX estaban mejor repartidas y desarrollaban la industria fuera de Europa. Los capitales privados norteamericanos se exportan, sea para asegurar el aprovisionamiento de Estados Unidos en materias primas, sea para conquistar los mercados de los países desarrollados en países subdesarrollados. Hay demasiados riesgos económicos y políticos para las inversiones norteamericanas industriales; las inversiones privadas no entrañan el crecimiento del conjunto de la economía de los países subdesarrollados; por consiguiente, aun una aceleración de la salida de los capitales privados no servirá para el desarrollo del tercer mundo; por lo contrario, agravan la desarticulación de las economías de las naciones proletarias; el efecto de dominación está también atado a la forma jurídica de las inversiones; se trata sobre todo de inversiones directas y de préstamos a sociedades extranjeras, contrariamente a lo que pasaba en el siglo XIX. Las inversiones públicas americanas no corrigen la tendencia de las inversiones privadas; están dictadas por la estrategia militar, o miran a permitir importaciones; no se hacen para el desarrollo de las naciones proletarias.

## COOPERATIVISMO

R. BEECKMANS: *Le témoignage social des kibboutz israéliens* (El testimonio social de los kibuts israelitas). *La vie économique et sociale*, noviembre 1961, pp. 329-342.

Israel tiene la reputación de ser el país del kibut. La famosa comuna colectivista agrícola forma parte de su celebridad y le atrae cada año un gran número de estudiantes y de investigadores en ciencias sociales. Pero la faz de Israel es más febril y urbana. Cerca de 33 por 100 de la población vive en las tres grandes ciudades, el 43 por 100 en otros centros urbanos y el 24 por 100 en los centros rurales. De 2.088.685 habitantes en 31 de diciembre de 1959, vivían 1.596.015 en medio urbano y 492.670 en medio rural. Ha surgido un esplendor de centros urbanos en el desierto. De 838 pueblos rurales, hay 235 kibuts, que totalizan 85.000 habitantes, o sea sólo el 5 por 100 de la población total de Israel. Pero una multitud de indicios señala la presencia del kibut en todos los dominios de la vida pública y social. El tercio de los ministros, la cuarta parte de los diputados y la mayoría de los jóvenes oficiales son del kibut. De él proceden los cuadros de primera calidad del sindicato, del gobierno y de los movimientos de juventud. Se estima que 250.000 israelitas han pasado algunos años en el kibut. La mayor parte han conservado el espíritu de dinamismo

social que le es propio. Es una institución de la que emana una irradiación social auténticamente humana, de una prodigiosa riqueza y de una maravillosa hermosura. El autor ha vivido una semana en Israel y se ha encontrado en la fuente misteriosa del socialismo israelita. Nos traza la vida y la organización del kibut. Es una colonia comunitaria agrícola, gobernada por la asamblea general de todos sus miembros. Legalmente es una sociedad cooperativa que goza de la plena autonomía económica. Todos los bienes pertenecen a la colectividad. El trabajo es organizado colectivamente, así como la compra y venta. Los miembros no reciben salarios; reciben la vivienda, muebles, alimento, vestido y todos los servicios sociales. El kibut se encarga de la educación y mantenimiento de los hijos hasta la edad del servicio militar (18 años). Las comidas se toman en común, pero la vivienda es privada. Los niños habitan en casa de niños donde viven por grupos de edad. La población varía entre 60 y 2.000 habitantes. Se ha estimulado la mecanización y la racionalización de la agricultura; no hay mano de obra asalariada; se aumenta la satisfacción en el trabajo; es pionero en el desarrollo económico del pueblo israelita. Las mujeres se ocupan casi todas en las casas de los niños, en la cocina, reparación de vestidos, limpieza; raras son las que aún hacen trabajos de hombres. A las cinco el trabajo ha terminado y comienza la vida de familia, es la hora sagrada de la familia, muy arraigada, contra lo que se podría esperar y se pretendía al principio. Los jóvenes están llenos de salud y de vigor. El sistema colectivo de educación es uno de los más discutidos, en el interior y en el exterior. Los niños pertenecen ante todo a sus padres. Luego se examinan las fuentes del socialismo israelita. Los primeros pioneros fueron originarios de Rusia; estaban impregnados de un fuerte nacionalismo judío; tenían la idea del trabajo manual como condición esencial de la desenajación del hombre; en especial el ideal del trabajo de la tierra; se tiene la primacía del hombre y de lo espiritual en el hombre; se respetan las opiniones políticas, filosóficas y religiosas, y así se tiene el pluralismo. No se pide la nacionalización ni la estaticación. El deseo de igualdad se junta a la estima por el trabajo manual. Hay defectos y hoy el movimiento de los kibuts se encuentra en un período de crisis. Las bases históricas han cambiado y el socialismo doctrinal no ejerce más que una atracción moderada en los jóvenes.

## SOCIOLOGIA

- V. MICHEL: *Introduction à l'étude du travail de la mère de famille* (Introducción al estudio del trabajo de la madre de familia). *Familles dans le monde*, septiembre 1961, pp. 179-187.

Es importante por ser una descripción reciente de madres de familia jóvenes

de hacer reflexionar, porque se trata de una corriente mundial irreversible. El autor señala algunas cifras con relación al cuidado que tienen hoy los padres por favorecer los estudios aun superiores de sus hijas. Se investiga qué piensan las mujeres del trabajo a tiempo parcial. Hay que reconocer que el clima pasional que a menudo opone a los partidarios de la mujer y de la madre en el hogar a los partidarios de su integración incondicional en la vida económica, tiene el riesgo de paralizar toda reflexión seria y toda investigación objetiva. En este caso la mujer se convierte en un tema de especulación, mientras ella misma aparece como extraña a su propio destino; y mientras los partidarios de tal o cual ideología disputan, la situación de las mujeres más modestas en su condición empeora más y sus verdaderos problemas de vida son ignorados o pasados en silencio; por eso hay que consultarlas. La libre elección suya entre trabajo asalariado o el hogar postula imperativamente condiciones económicas correspondientes, o sea que los recursos de la familia han de ser suficientes para dejar a la madre la posibilidad de consagrarse a los suyos sin ser constreñida a trabajar fuera de él; pero eso no ha de impedir, sino estimular la preparación de las jóvenes, de las esposas y madres de mañana, para el cumplimiento de su misión familiar, económica, social y cultural en la nueva sociedad. Hoy muchos jóvenes irradian amor, conjugando, en el equilibrio, vida profesional y familiar; ciertamente para ello se necesitan condiciones que tiene que realizar la profesión, la sociedad y su organización. No habrá liberación, ni promoción auténtica de la mujer, de la esposa, de la madre de familia, mientras estará dominada por el hombre, aunque este hombre sea su marido, mientras estará dominada por la producción, aunque esta producción sea fuente de riquezas para algunos o para la colectividad o para el Estado, mientras estará dominada aún por una sociedad que utiliza sus múltiples servicios desconociendo el valor de su persona y la trascendencia de su destino.

JACQUELINE FRISCH-GAUTHIER: *Le rire dans les relations du travail* (La risa en las relaciones de trabajo). *Revue française de sociologie*, octubre-diciembre 1961, páginas 292-303.

La risa ha suscitado numerosos estudios de alcance general; su carácter social ha sido señalado, entre otros, por Bergson; pero no parece que se haya prestado a ninguna investigación sociológica profunda en sus relaciones con un medio determinado. Ahora bien, los tipos de chistes, los usos particulares de la ironía son ricos de enseñanzas en un medio, sobre sus actitudes y sus normas, sus modos de intercambios. La autora durante dos años en la fábrica ha ido tomando notas sobre las conductas y observaciones que se han prestado a la risa en su zona de observación y que se han anotado cada día; se reconoce la limitación del estudio, que se refiere a un medio limitado; la selección de casos se ha hecho en función de la personalidad de la observadora; ha reducido la parte de los temas sexuales que no se consideran aquí, pues sobre los 135 chistes anotados, una docena solamente se refieren a las relaciones entre los dos sexos. El objeto de la investigación no es sólo el chiste caracterizado, dicho con la intención de hacer reír; engloba también la relación cómica que sugiere el contexto material y social; el que se ríe se limita a transmitir la risa sin tener que hacer prueba de imaginación personal o de espíritu creador. Los chistes u ocasiones de risa se clasifican en cuatro grupos: en función del trabajo, de la autoridad, de los grupos de trabajo y de las relaciones de trabajo. Primero se examina la relación de risa con el trabajo; la mayor parte de las ocasiones se presentan a propósito de sucesos desagradables; se ponen casos; la risa está unida a

una cierta libertad respecto del que molesta, fatiga o irrita, y, aunque no tenga relación directa con el trabajo, libera algo la tensión nerviosa demasiado fuerte. En segundo lugar, se examina la risa en función de la autoridad; manifiesta una reacción de defensa contra la presión y la disciplina del taller, y es un medio de volver a tomar virtualmente la libertad, se indican los chistes u ocasiones de risa respecto del reglamento, de la organización y de los superiores jerárquicos. En tercer lugar, se examina la risa en función de los grupos sociales; algunas ocasiones implican un grado bastante avanzado de participación en las normas y en las representaciones características de los grupos sociales. En cuarto lugar, se estudia la risa en función de las relaciones de trabajo: las ocasiones que surgen entre camaradas, entre cuadros y obreros, y dentro de eso, el caso en que el cuadro y el obrero participan algunas normas, y en el caso de que el cuadro y el obrero tengan pocos puntos comunes. La autora reconoce que el tema queda muy lejos de estar agotado.

GIACOMO PERICO: *Il fenomeno del suicidio si aggrava* (El fenómeno del suicidio se agrava). *Aggiornamenti sociali*, octubre 1961, pp. 539-558.

Las estadísticas de la Organización Mundial de la Salud revelan un constante aumento de suicidios en todas las categorías, en todas las clases sociales, en todas las edades. Se dan datos sobre Italia: entre 1900-1958, 171.370 suicidios, de los que 125.857 hombres y 45.483 mujeres, el 7,4 por 1.000 habitantes. En 1959, 3.042 suicidios realizados y 4.076 intentos. La edad en que más, entre 45 y 65 años (934 hombres y 337 mujeres). Por debajo de los 18 años, 61. Entre los casados, 1.580; entre los célibes 929, pero en cifra relativa los célibes y las núbiles superan los casados, es bastante elevada la cifra relativa a los separados conyugalmente. En profesiones, predomina el grupo del comercio y se sigue el de las actividades administrativas. El porcentaje más bajo se da entre trabajadores del campo y pescadores. Entre los estudiantes hubo en 1959, 34 suicidios y 133 intentados. El medio frecuente es ahorcarse, o la precipitación, el arma de fuego, el envenenamiento, la asfixia. En Estados Unidos cada año se suicidan 16.000, contra 14.000 muertos por tisis y 44.000 por accidente de tránsito. En Inglaterra el número de los suicidios alcanza las cifras de los muertos por tuberculosis. En el Japón el suicidio es la segunda causa de muerte entre los 15 y 44 años, y la tercera causa en Alemania, Dinamarca, Suecia, Suiza, la cuarta causa en Australia, Canadá. Se recalcan algunos datos: toda consideración estadística es aproximativa; constante mayoría de los suicidios intentados sobre los realizados; el intentado es más frecuente entre las mujeres; se dan datos relativos a la eficacia mortal del medio usado. No tiene la primacía las zonas deprimidas; el factor económico no es el más frecuente; se dan más suicidios en los países más florecientes económicamente y entre los estratos sociales más cómodos. La razón de pobreza o indigencia es una de las menos frecuentes. Es impresionante la medida de los suicidios con la situación familiar: dificultades familiares, soledad, correlación entre divorcio y suicidio. Durante la guerra, hay menos suicidios. Se examinan las tesis que se han emitido para explicar los factores determinantes del suicidio: la tesis psiquiátrica; la tesis sociológica de Durkheim y la moderna de que el factor social obra sobre el individuo con una cierta fatalidad; la tesis médico-social, a la que el articulista se inclina, que es intermedia entre las dos precedentes y la que hoy predomina. Los tres factores que constituyen de alguna manera la dinámica del suicidio y que se examinan son: la situación histórica, la actitud del sujeto, la predisposición. Se incluye también el factor religioso; la carencia de la fe y de la esperanza influye en el suicidio. Luego se examina el problema moral en cuanto a

la responsabilidad, según los casos en que haya locura y en los casos de gente normal, pero tendente a la depresión; se podrá tener una responsabilidad más limitada. Luego se analiza el principio moral de la absoluta indisponibilidad de la vida: no valen las razones de la miseria, de virtud, de patria: se examina el caso del suicidio indirecto; se calculan los atenuantes y se hace ver el aspecto antisocial del suicidio, que equivale a desertar de la colaboración, de los valores de entrega, de bondad, de sacrificio personal; se daña la opinión pública. Se comenta lo que ordena el Derecho Canónico y se termina enumerando nuestras comunes responsabilidades: muchas personas no se habrían suicidado si a su lado hubieran encontrado ayuda e interés; aun nuestra objetiva solidaridad existe en el caso de un suicidio lejano. La comunidad con la concepción escuálida y cínica de la vida es también responsable y lo mismo cierta prensa.

## FORMACION PROFESIONAL

FRANÇOIS RUSSO: *Formation humaine de l'ingénieur* (Formación humana del ingeniero). *Études*, diciembre 1961, pp. 289-395.

Por la expresión, «formación humana del ingeniero» se entiende la preparación del ingeniero para la vida, la determinación de las condiciones más propias para hacer de él un hombre en condiciones de servir mejor a la colectividad, pero al mismo tiempo, desarrollado, no sólo en su vida profesional, sino también en todas las otras dimensiones de su existencia. Esta formación constituye un problema global e implica que, reconociendo una amplia autonomía a las formaciones científica y técnica, se tenga el cuidado por integrarlas en un conjunto más vasto en que la formación del hombre y la formación del ingeniero estarán íntimamente asociadas, condicionándose mutuamente la una a la otra. El problema de esta formación está hoy a la orden del día en numerosas reuniones recientes. No se trata sistemáticamente de la organización de esta formación en los estadios sucesivos de la vida del ingeniero: estudios secundarios, preparación para la Gran Escuela, tiempo de Escuela, perfeccionamiento del ingeniero formado. El artículo se mantiene en el dominio de los principios y de las orientaciones de base, de los puntos neurálgicos con una vista orgánica y equilibrada de sus diversos aspectos. Se aportan testimonios del malestar en los jóvenes que se preparan para ser ingenieros; no encuentran en la enseñanza científica y técnica el desarrollo de su personalidad y se señalan tres déficits de esta enseñanza: no existe el trabajo de equipo; las relaciones con los profesores son raras; mira el lado financiero de la profesión. La cuestión esencial no consiste en la determinación del programa mismo de esta formación, sino en la realización de las condiciones tales que esta formación sea deseada y afectivamente acogida. Se señalan algunas perspectivas sobre mejoras posibles: conviene que esta formación científica y técnica reciba una luz que haga aparecer su valor y su significación, pero también su impotencia para llenar todas las aspiraciones del hombre; al gusto de la objetividad hay que asociar el gusto de la interioridad, la preocupación por penetrar la significación de las cosas; no tiene que perderse el atractivo para la contemplación y el acto gratuito; tiene que desaparecer la ruptura entre los medios literarios y los medios científicos; el ambiente de las escuelas de ingenieros ha de ofrecer mejores posibilidades de formación humana. Se evocan tres principales dimensiones de la formación humana del ingeniero: 1. La cultura. Se reconoce la necesidad de una amplia cultura general; en su primer aspecto la cultura se refiere a una formación

histórica, literaria, artística, musical; en su segundo aspecto, al esfuerzo por comprender mejor el papel de la ciencia y de la técnica, para penetrar su significación humana y social. 2. Las técnicas humanas: el auge de las ciencias humanas y de las técnicas que de ellas proceden constituye hoy una nueva dimensión de la formación humana de todo hombre y especialmente del ingeniero; no hay que exagerar su novedad, aunque las técnicas humanas tradicionales han caído en desfavor. Se cae en la cuenta de que al lado de las máquinas hay hombres, y este cambio de perspectiva constituye uno de los principales factores de humanización del mundo técnico de hoy. Estas técnicas se han de subordinar a tres condiciones: han de reposar sobre conocimientos teóricos sólidos; se han de adaptar a las necesidades; se han de desarrollar en un sistema de jerarquía de los valores que respete al hombre. 3. Formación social: el ingeniero se ha de situar e integrar en la civilización, en su profesión y empresa, y adaptarse al medio; para ello el mismo estilo de vida de las escuelas de ingenieros podría contribuir a asegurar una total orientación. 4. Ciencia económica y técnica de los negocios; el ingeniero ha de ser hoy capaz de percibir las dimensiones económicas de las cuestiones técnicas.

## MORAL

J. DELANGLADE: *Conflicts entre la conscience et la loi* (Conflictos entre la conciencia y la ley). *Revue de l'Action Populaire*, diciembre 1961, pp. 1157-1171.

Sé lo que eres es el principio fundamental de la moral, el criterio que permite juzgar con seguridad sobre el valor de una acción. Esta tarea de juicio y de decisión no es fácil, pues existen los atractivos de la sensibilidad. No está solitario el hombre, sino que hay otras criaturas que han ejercido su juicio de valor sobre las conductas humanas: tenemos los primeros principios del código de la ley natural; el hombre vive además en un cuadro de relaciones sociales preexistentes y viene el derecho positivo, que no es una opresión, sino una luz para formar al hombre; además el hombre queda modificado profundamente por su vocación de hijo de Dios y su elevación al orden sobrenatural, en comunión fraterna en el seno de la Iglesia. La ley, venga de Dios o por mediación de la naturaleza, le ayudará a tener más luz sobre su naturaleza y más fuerza para querer eficazmente el bien. La ley no es opresiva de la conciencia, sino su auxiliar. Pero a veces el hombre se opone a ella; la aparente contradicción nace de una ilusión de la que se es víctima. Dos clases de conflictos entre ley y conciencia surgen de las imperfecciones de la ley humana y de las debilidades de la conciencia. Por lo que toca a las primeras, se estudia la cuestión de las leyes injustas, que se oponen a los tres caracteres de la ley justa: conformidad con la razón, ordenación al bien común, legitimidad del poder del que emana la ley. La sumisión a las leyes injustas no se impone, aunque a veces hay que renunciar a un derecho estricto y someterse. Se estudian las leyes puramente penales, contra las que el autor levanta dos objeciones fundamentales, pero que son una teoría con carta de ciudadanía en la Iglesia: señala los peligros de la concepción de tales leyes; pero como toda ley es abstracta y general, puede no adaptarse a casos particulares. Luego se trata de las leyes ordinarias que como los reglamentos se promulgan sin cesar por los legisladores para coordinar la acción de sus sujetos en dominios en que la ley natural no gobierna directamente; estarán sujetas a críticas; pero, aunque estas leyes puedan no ser las mejores, tienen el privilegio de ser las únicas que existen, y por la obediencia a estas leyes el bien común se realiza; por eso el legislador tiene

la obligación de ir reduciendo las imperfecciones que afectan a la mayor parte de las leyes humanas. A estos conflictos se añaden los que surgen de las debilidades de la conciencia; se examinan dos dificultades que se pueden presentar a la conciencia cristiana: la una proviene de la manera con que el contenido de las leyes natural y divina llega a nuestro conocimiento, y así se trata de conocer el contenido de la ley; la otra se refiere al carácter de universalidad absoluta de que gozan estas leyes y que las distingue radicalmente de toda ley humana; se trata, pues, de aplicar la ley a un caso particular.

## PASTORAL SOCIAL

M. J. MOSSAND: *Provocations du monde moderne à la pastorale* (Requerimientos del mundo moderno a la pastoral). *Masses ouvrières*, octubre 1961, pp. 5-68.

Se trata de la conferencia inaugural del congreso nacional de los consiliarios jostistas, que tiene por fin trazar los grandes rasgos de la fisonomía de la juventud obrera, considerados como llamamientos a los pastores y como invitaciones para una renovación de la pastoral moderna. Se pintan con realismo las situaciones dadas del problema de la evangelización de los jóvenes trabajadores y marinos de hoy: los datos humanos y sociales, y los datos eclesiásticos. En la primera parte se trata de la fenomenología de la juventud obrera moderna: 1. El nomadismo obrero: la movilidad geográfica, la movilidad interna en la profesión, la movilidad de una profesión a otra y en eso se señala la desvalorización de la profesión, el carácter cada vez más polivalente y general de la formación técnica, la falta de coincidencia entre el fenómeno de la escolaridad y las necesidades actuales de la industria, la falsa jerarquía de los valores que la sociedad moderna sanciona por su consideración, y con todo ello las nuevas solidaridades múltiples que se crean. Se señala la inquietud bastante general que causa en el clero esta movilidad, que induce a una conversión al mundo moderno, a una nueva concepción de la pastoral que conduce a una concepción purificada de la Iglesia, a una reconversión de la pastoral. 2. Se estudian las concentraciones de la juventud obrera y se señalan en orden de importancia: las bandas, las concentraciones escolares, los hogares de jóvenes trabajadores, las reuniones en diversiones, vacaciones pagadas, fines de semana, las concentraciones estacionales y costeras, las concentraciones de jóvenes en las grandes ciudades, en las empresas, en los valles industriales, complejos siderúrgicos, etc. En la consignación de cada una de estas concentraciones, se señalan las invitaciones a las medidas pastorales que hay que tomar. En la segunda parte se habla de la juventud trabajadora en su doble pertenencia. Primero, a la clase obrera, y aquí se señala la lucha por la subsistencia, por la seguridad, por la promoción. Segundo, a la pertenencia a la Iglesia. Una cierta pastoral tradicionalista existe aún hoy; las respuestas a las consultas señalan explícitamente su impotencia para alcanzar a los jóvenes trabajadores, y aun para acogerlos; esta pastoral es de tipo sedentario; es pastoral de enseñanza y los jóvenes pertenecen a una civilización del diálogo y no soportan la verdad sino cuando participan en su descubrimiento; es una pastoral de administración de sacramentos; esta pastoral es acogedora, pero sólo para aquellos que vienen todavía habitual o ocasionalmente. En cambio, la pastoral comunitaria comporta diferentes características: una liturgia evolucionada y adaptada; una excelente adaptación pedagógica de la enseñanza religiosa; una modernización a veces audaz de las obras parroquiales. Se necesita también una cierta pastoral misionera. Como conclusiones se señala que la

Iglesia entera tiene que ser misionera y se indican los grandes rasgos de una pastoral renovada y provocada por los fenómenos del mundo moderno: una pastoral de partida y de envío, pues hay que preocuparse sobre todo de la evangelización de la masa de ausentes, que supone una pastoral de señalamiento, de correspondencia; una pastoral de acogida, catecumenal; pastorales funcionales con vistas a una pastoral de conjunto, en lo que se señala la parroquia misionera, la misión obrera.

C. PEIGNÉ: *L'évolution économique et l'évangélisation du monde rural* (La evolución económica y la evangelización del mundo rural). *Les cahiers du clergé rural*, noviembre 1961, pp. 535-548.

Los sucesos agrícolas en Francia han creado una conciencia aguda de la evolución que está en trance de revolucionar nuestro mundo rural. La pastoral quedará señalada profundamente por esta evolución. La adaptación supone no solamente que se tenga en cuenta esta evolución, sino que se la analice con lucidez para conocer sus causas ciertas y para medir las oportunidades y los riesgos que comporta respecto de la fe. El autor es el presidente del Movimiento Familiar Rural. En la primera parte explica cómo la presión económica va a modelar un mundo rural nuevo y a revolucionar la agricultura. La agricultura y su cambio está en el centro de la evolución rural, como el eje de los mecanismos complejos que imprimen un movimiento a las estructuras y a las mentalidades. La perspectiva en la que se sitúa este estudio a partir del fenómeno económico intenta ser fiel a la realidad de las zonas rurales y a la intensidad del revuelo social, económico y político, que engendra la situación agrícola presente. Primero se habla de la evolución técnica: una generación habrá visto esta transformación fundamental que el tractor aporta a la agricultura; se explican luego las fases de la transformación en el agricultor que producen las técnicas agrícolas; pero también todos los rurales, como los asalariados, los comerciantes y las profesiones liberales y los técnicos, educadores, asistentes sociales, monitores y monitoras, están acogidos por la evolución. En segundo lugar se habla de las señales humanas de la transformación económica; diversos factores se entrecruzan que modifican los supuestos casi inmutables de la agricultura; las tensiones que producen los aspectos técnicos; se analizan los aspectos psicológicos, sociológicos y espirituales. Luego se dan las consecuencias de la implantación industrial, ya que las interferencias de todos estos factores de transformación conducen por reacción o por encadenamiento a modificaciones profundas y simultáneas del conjunto de la vida rural. La segunda parte estudia los riesgos que se derivan de la transformación en curso y las nuevas oportunidades que podría suscitar. Se señala el riesgo del aplastamiento, la pasividad y la resignación, los sobresaltos individuales y colectivos, con los riesgos de materialización y la menor generosidad de los hogares respecto de la vida, pues aún en el mundo rural hay hogares en que el primer hijo es un 2 CV o la televisión; la presión de la economía da a cada grupo social motivos serios de temor y las profesiones liberales tienen la tentación de abrigarse tras lo que llaman los derechos imprescriptibles de la persona humana. Finalmente se indican las oportunidades para un cristianismo viviente, para una conciencia de solidaridad, para canalizar el apetito de cultura de los jóvenes, para la floración de instituciones, una participación creadora, la accesión de los adultos a la cultura, el encuentro entre urbanos y rurales, una liberalización total, el encuentro y el diálogo con Dios.